

Brevedad y eternidad en *Bosque de ojos* de María Rosa Lojo

Andrea Analía Benavídez
Universidad Nacional de San Juan

RESUMEN

En este trabajo proponemos reflexionar sobre los textos de microficción de María Rosa Lojo en *Bosque de ojos*. Dentro de las diversas temáticas que podrían ser abordadas, presentes en el libro, tomamos las vinculadas al Cielo como valor semántico, ligadas al problema del tiempo. Una de las características fundamentales que los enfoques teóricos advierten sobre el nuevo género es la brevedad; entre otras indagamos en las propuestas de especialistas como David Lagmanovich, Francisca Noguerol Jiménez o Lauro Zavala. En este sentido, nos proponemos trazar algunas relaciones entre los diferentes valores otorgados al Cielo por la autora y su vinculación con los problemas que convergen sobre la brevedad, como dimensión temporal, en tanto característica fundamental del género microficción.

1. INTRODUCCIÓN

Desde una perspectiva amplia María Rosa Lojo es considerada como una narradora argentina, que ha escrito novelas como *La pasión de los nómades* (1994), *Una mujer de fin de siglo* (1999), *Finisterre* (2005), *Árbol de familia* (2010), entre otras. En 1984 ganó el Primer Premio de la Feria del Libro de Buenos Aires con la obra *Visiones*, que ahora se encuentra contenida en *Bosque de ojos*. El último libro de su autoría que acaba de ser publicado en una primera edición en lengua gallega, es *Libro de las siniguales y del único sinigual*. Ha obtenido el Premio Konex a las Letras (2004). El Premio Nacional "Esteban Echeverría" (2004) en Narrativa, la Medalla de la Hispanidad (2009) y en 2010 la Medalla del Bicentenario de la Ciudad de Buenos Aires¹. También ha desarrollado una extensa carrera como investigadora en CONICET.

¹ Bibliografía de la autora: *Visiones* (Faiga, 1984), poesía en prosa. *Marginales* (Epsilon, 1986), cuentos. *Canción perdida en Buenos Aires al Oeste* (Torres Agüero, 1987), novela. *Forma oculta del mundo* (Último Reino, 1991), poesía en prosa. *Esperan la mañana verde* (El Francotirador, 1998), poesía en prosa. Fue traducido al inglés por Brett Sanders y publicado en 2008 en la editorial Host Publications (USA, New York-Texas). *La pasión de los nómades* (Atlántida, 1994), novela. Última edición en De Bolsillo,



La obra narrativa de María Rosa Lojo se encuentra atravesada principalmente por dos vertientes: La primera de ellas es la historiográfica de la que proviene el contexto general de sus obras, la segunda es la historia personal, como "exiliada hija"², ambas perspectivas confluyen en sus textos. El primero de los aspectos

Sudamericana, 2008. Traducida al inglés por Brett Sanders, Aliform Press (USA, Minneapolis, 2011). *La princesa federal* (Planeta, 1998), novela. Última edición El Ateneo, 2010. Traducida al italiano como *Il diario segreto di Pietro de Angelis* (Salerno: Oedipus Edizioni, 2010) por Inmacolata Forlana, edición al cuidado de Rosa Maria Grillo. *Una mujer de fin de siglo* (Planeta, 1999), novela. Última edición en DeBolsillo, Sudamericana, 2007. *Una mujer de fin de siglo*. Edición académica de Malva Filer (City of New York University). Stockcero, 2007. *Historias ocultas en la Recoleta* (Alfaguara, 2000), cuentos. Última edición en Extra Alfaguara, 2009. *Amores insólitos de nuestra historia* (Alfaguara, 2001), cuentos. Última edición en Punto de Lectura (bolsillo), Grupo Santillana, 2006. Edición renovada y aumentada: Alfaguara, 2011. Traducida al francés por André Charland como *Amours Insolites du Nouveau Monde* (Québec: L'instant même, 2011). *Las libres del Sur* (Sudamericana, 2004), novela. Traducida al italiano como *La Musa Ribelle. Il romanzo di Victoria Ocampo* (Salerno: Oedipus Edizioni, 2010), por Inmacolata Forlana, edición al cuidado de Rosa Maria Grillo. *Finisterre* (Sudamericana, 2005), novela. Reimpresión en trade por Sudamericana en 2006. Traducida al gallego como *A fin da terra* (Vigo, Galaxia, 2006). Traducida al tailandés como *Fin del Mundo en Finisterre* por Pasuree Lueskaul (The Butterfly Book House, 2010). Última edición en Sudamericana De Bolsillo, 2011. *Cuerpos resplandecientes* (Sudamericana, 2007), cuentos. *Árbol de Familia* (Sudamericana, 2010), novela. Una reimpresión en 2010. *Bosque de ojos* (Sudamericana, 2011), microficciones y otros textos breves. *O libro das Seniguais e do único Senigual*. Álbum ilustrado. Texto de María Rosa Lojo e imágenes de Leonor Beuter. (Vigo: Galaxia, 2010), narrativa breve. Página WEB: www.mariarosalojo.com.ar (26 de enero 2012).

² En su trabajo de tesis, Marcela Crespo analiza la relación que puede ser vista entre la historia personal de la autora y su obra: "Sin duda, la presencia española en Argentina es un tema siempre presente en la obra de María Rosa Lojo. Desde pequeñas alusiones en sus poemas, hasta eje temático de sus novelas y ensayos, el exilio y la emigración española de todas las épocas transitan por sus páginas. Para la autora, esta cuestión signa, de muchas formas, la identidad nacional argentina y complejiza aún más la problemática literaria: 'Durante muchos años yo también me creí parte extraviada del país al que evocaban estas imágenes [se refiere a los recuerdos de sus padres]: un fragmento más en el rompecabezas a reconstruir. Le dediqué libros propios y largas horas de memorias fantásticas. Ahora no sabría qué decir: este país austral, la Argentina, no es mi patria (la tierra de los padres) aunque sea el lugar de mi nacimiento físico asentado en un documento de identidad [...] Es la tierra, también, donde han nacido mis hijos, que tienen tanto de sangre alemana como de sangre española: perfectos europeos, se diría, que sin embargo definen, por obra de nuestra paradoja nacional, a un argentino típico'. Crespo estima que: "El argentino, hijo de europeo, vive, muchas veces, pensando en 'volver' a un país que, en principio, le es ajeno, pero que a la vez forma parte de su historia familiar. El punto central de la cuestión es, tal vez, la complejidad del término 'ajeno' en la semántica argentina, pues, como lo afirma Lojo, la paradoja se instala en lo nacional y forma parte de la realidad no sólo literaria, sino cotidiana: 'Me crié con el oído atento a prodigiosas guitarras andaluzas, a Albéniz y a los amores brujos de Manuel de Falla, junto con algunas dosis fuertes de cante-jondo y de flamenco (que siempre me resultó relativamente incomprensible) y también de gaitas antiguas que hasta el día de hoy me arrancan lágrimas y una alegría perdurable y áspera, como labrada en piedra'. Y esta paradoja se vive, además, como algo completamente 'natural'. En consonancia con esto, la dualidad aparece como otra de las características más destacadas de la condición del argentino: heredero de culturas centenarias y hasta milenarias, pero a la vez nacido en una nación joven, recibe un legado cultural de raíces profundas, aunque a la vez, está preso de una nostalgia incurable que convierte este don en una carga. No todos sucumben, claro está, a la melancolía paterna". (Crespo, Marcela, 2001-2002: 29). Las citas internas corresponden a dos textos



aludidos ha sido trabajado en estudios críticos por autores como Hebe Molina³, María Elena Cincunegui y Mariana Guidotti, el segundo ha sido tratado por Marcela Crespo, entre otros estudiosos.

2. PRIMERA APROXIMACIÓN

Lauro Zavala considera que hay seis problemas que, en conjunto, competen a la microficción, ellos son: brevedad, diversidad, complicidad, fractalidad, fugacidad y virtualidad (Zavala, 2000). Su idea tiene como antecedente las *Seis propuestas para el próximo milenio*, de Italo Calvino, en la que el autor postula otros seis elementos fundamentales: levedad, rapidez, exactitud, visibilidad, multiplicidad y consistencia.

Una primera perspectiva que podría asumirse es la vinculada a una mirada clásica de la literatura, desde la que se afirma que el género de microficción no resulta novedoso. Pueden encontrarse antecedentes de ello en la historia de la literatura, en sus modos de prosa poética o poesía en prosa, también en los aforismos y las parábolas, entre otras formas estéticas. Otra es la que considera que la microficción, como modo de escritura, proyecta un tipo de texto que resulta funcional a la época histórica en la que vivimos, en la que las posibilidades tecnológicas brindan un escenario altamente propicio para la multiplicación de estas producciones literarias. Sin desestimar totalmente los reparos que tiene el primer enfoque, encontramos mayor acuerdo con el planteo contemporáneo sobre microficción, en el que la brevedad resulta un tema central sobre el cual orientaremos nuestra reflexión.

David Lagmanovich alude a la brevedad como una de las características fundamentales de este género, que según este autor, abrió un espacio de desconcierto y admiración. Sumando otra perspectiva más a las anteriores, podemos ver que la brevedad, en términos gráficos y tipográficos, es un tema que sigue abierto al debate. Lauro Zavala considera que: "La minificción es la narrativa que cabe en el espacio de una página" (Zavala, 2006), mientras que Lagmanovich, por su parte expresa: "que tal

proporcionados por la autora: — Lojo, María Rosa, "España (Argentina) en el corazón: Los hijos de la Posguerra" 1943-1993: 60. Lojo María Rosa, *Mínima autobiografía de una "exiliada hija"*, inédita.

³ Hebe Molina realiza un exhaustivo estudio sobre la obra lojiana desde la perspectiva historiográfica y estima que hay dos aspectos que deben ser tenidos en cuenta en este sentido, uno de ellos es la Historia y el otro es lo histórico. Molina precisa que: "para que una novela sea clasificada como histórica, hace falta que la historia esté dentro de la novela". Teniendo en cuenta esa diferencia conceptual, esta investigadora también señala otra particularidad para tener en cuenta en la diferencia existente entre la Historia y lo histórico desde el punto de vista de la historiografía. Para ella los hechos que pueden formar parte de una trama narrativa son aquellos que establecen un nexo entre la vida pública y la vida privada de los personajes. Dentro de estas precisiones del género la investigadora también agrega otro aspecto que resulta fundamental tener en cuenta: "La historia – como conjunto de hechos públicos pasados- debe estar textualizada en el discurso novelesco para que funcione plenamente como autoreferente" (Molina, 2010: 175-176-177).



noción es eminentemente subjetiva. Se puede considerar 'breve' un relato de ocho o diez páginas, pero también lo será uno de un par de páginas, e igualmente -y con mayor razón- algún texto de extensión aun menor" (Lagmanovich, 2006). Luego, en su conocido trabajo, este mismo teórico clasifica los textos de esta clase de acuerdo con la cantidad de palabras. Para ello, propone agruparlos en tres segmentos: los que tienen entre treinta y cuarenta palabras; los que comprenden de veinte a treinta palabras y, finalmente, los textos hiperbreves que no exceden las veinte palabras.

Otra mirada es la que aporta la Real Academia Española, que define a la brevedad como: una corta extensión o duración de una cosa, acción o suceso. Luego, el término extensión tiene varias acepciones, entre otras, una geométrica, espacial y otra lingüística referida al campo semántico. Desde este punto de vista, los teóricos a los que estamos aludiendo no toman como punto de referencia, para determinar los rasgos característicos de la brevedad, la temporalidad de modo específico sino la extensión, es decir, la espacialidad.

En este sentido, nos encontramos con un aspecto que nos interesara considerar, ya que la brevedad es comprendida desde dos ejes diferentes. En un primer momento la brevedad es enunciada desde una coordenada temporal, pero luego se establecen sus características desde la coordenada espacial. Los textos denominados breves suelen tener, como estos teóricos han señalado, una densidad y una intensidad importantes, ya que la condensación de significados transfiere al lector un rol particularmente activo en el que la operación de lectura resulta ardua.

Entonces, estas consideraciones nos llevan a plantear algunos puntos para reflexionar que ampliaremos a continuación. El problema que nos resulta más complejo de abordar en este sentido es el de encontrar significados, desde la dimensión temporal, para la brevedad. La brevedad alude a un tiempo corto: ¿cuánto de corto, cinco minutos, media hora? ¿La brevedad se vincula con el proceso creativo, con el tiempo de escritura-reescritura o con el tiempo de lectura exclusivamente? ¿Cómo abordar la temporalidad que internamente propone el texto en su narración? Luego, ¿cómo es la relación de la brevedad con cada uno de esos momentos? Al respecto Anna Bocutti, en su trabajo "Los atajos de la ficción", también se ocupa de explicitar su inquietud sobre el problema que la brevedad, en su consideración temporal, implica para los textos de microficción hiperbreves señalados por Lagmanovich (2006) cuando plantea:

La rapidez como efecto de lectura y por lo tanto como criterio para la estructura narrativa está, por otra parte, compensada por ritmo y prosa extremadamente calibrados: como se ha visto, el cuento prepara cuidadosamente su final relampagueante, su vertiginosa e inesperada conclusión. Como he intentado subrayar, el micro-cuento se muestra de a poco y se deja ver y entender completamente sólo en el final. [...] La dimensión temporal se revela fundamental para el microcuento en este



sentido también: no puede alterarse ni una sílaba, ni un segundo perderse porque todo está jugado en el tiempo fulmíneo de un parpadeo. (Bocutti, 2009: 10-11).

Desde esta perspectiva y retomando la línea argumental que estamos siguiendo, entre los aspectos señalados por Zavala es posible pensar en tres factores que se encuentran vinculados entre sí: la brevedad, la fugacidad y la fractalidad. Consideramos que estos temas están relacionados con dos tópicos que subyacen: la temporalidad y la lectura. En este sentido, el campo de interés que estamos demarcando encuentra un contexto apropiado en la dimensión estética de la literatura. Desde su perspectiva, para el autor mexicano la condición pragmática es la que determina el modo en el que una microficción puede ser reconocida: "El indicio más seguro para reconocer una microficción consiste en la necesidad de releer el texto para reconocer sus formas de ironía inestable" (Zavala, 2006).

Los otros dos elementos, la fugacidad y la fractalidad, tal vez conviene analizarlos en combinación ya que ambos también se refieren a la operación de lectura y por tanto es el sujeto lector el que instaura una forma divergente de aproximarse a los textos; además, esta forma se encuentra en directa relación con el estilo de vida contemporáneo en el que estamos inmersos. Un tipo de lectura, pensamos, en el que el tiempo que puede destinarse a esa actividad es acotado y fugaz.

El otro punto que nos queda por considerar es el de la fractalidad, ligado al modo fragmentario en el que es posible leer cuando se dispone de poco tiempo. A la vista de estas condiciones no importa tanto desentrañar el significado más profundo del texto, como una hermenéutica del sentido lo haría, sino apropiarse de los efectos que la lectura provoca. En este punto, recuperamos el concepto en el que Lagmanovich considera que la brevedad es un rasgo, en última instancia, subjetivo. Porque es posible pensar que es desde la más plena subjetividad desde donde los lectores establecemos el contacto con estas formas literarias⁴.

Ahora bien, estos microtextos presentan una propuesta de mucha gratificación para el lector ya que la fractalidad favorece la co-creación imaginativa y desde esta perspectiva Zavala considera que: "la fragmentariedad no es sólo una forma de escribir, sino también y sobre todo una forma de leer" (Zavala, 2006). Teniendo en cuenta lo que estamos mencionando, de este modo advertimos que nos encontramos ubicados nuevamente en la dimensión estética, donde el foco de interés se centra en la relación que cierto tipo de lectores establecemos con la microficción.

⁴ A. Bocutti también expresa su preocupación por el tema que estamos analizando cuando plantea que desde su perspectiva: "Una de las preguntas que surgen de la lectura de un texto breve es si éste mantiene siempre la sustancia narrativa y cómo logra hacerlo conciliándola con la brevedad. Para este propósito, en mi opinión, se revela esclarecedora la construcción temporal del relato, porque permite analizar más a fondo su funcionamiento y establecer así ciertas diferencias" (Bocutti, 2009: 2).



3. SEGUNDA APROXIMACIÓN

Francisca Noguerol Jiménez analiza los textos breves de Lojo desde dos perspectivas que nos interesa tener en cuenta. La primera es la dificultad que conlleva establecer definiciones y precisiones que permitan encontrar límites inequívocos para llegar a un acuerdo sobre el significado de prosa poética, poema en prosa o minificción. La segunda perspectiva es, más allá de estas consideraciones de categorías, la historia que este tipo de textos tiene en la literatura argentina y la tradición específica en la que pueden ser insertadas estas microficciones y textos breves de María Rosa Lojo.

Desde el primer enfoque Noguerol Jiménez, siguiendo a autores como David Lagmanovich, se refiere a la brevedad como característica que ilumina descripciones centrales de un relato alejado de la narratividad. Estos relatos proponen atender al modo en que está tejida la trama para distinguir la prosa poética del microrrelato. Noguerol Jiménez también estima la distinción que realiza Luis Ignacio Helguera, quien distingue entre la perspectiva del autor como poeta o como prosista. El primero se encontraría preocupado por los aspectos estilísticos del lenguaje mientras que el prosista se centraría en los temas y objetos poéticos.

Noguerol Jiménez retoma la discusión teórica expuesta por otros críticos que se han ocupado del tema y agrega:

completaría las declaraciones precedentes destacando cómo el poema en prosa y la minificción comparten el uso de la imagen y la unidad de efecto, pero el primero muestra un estatismo general, un fraseo largo y una evocación del pasado asociada a la frecuente explosión de sentimientos imposibles de encontrar en la minificción. (Noguerol Jiménez, 2007: 82)

Desde el segundo enfoque, Noguerol Jiménez marca el desarrollo histórico que, a través de este tipo de textos, ha tenido la literatura argentina y en el que es posible encontrar antecedentes valiosos para la obra de María Rosa Lojo. El primero de ellos, influenciado por el modernismo hispánico, tuvo lugar a principios del siglo XX y puede verse en autores como Ángel Estrada o Juan Filloy. El segundo momento se encuentra marcado por las vanguardias, no solo literarias sino también las provenientes de la pintura, que como bien señala Noguerol Jiménez tienen una fuerte presencia en la obra de Lojo.

Desde la historia de la literatura, este período puede verse representado en autores como Ramón Gómez de la Serna, Baldomero Fernández Moreno, Conrado Nalé Roxlo, Oliverio Girondo, Raúl González Tuñón. Estos escritores forjaron una generación de hondo giro e influencia para nuestra época contemporánea. Otro



período que podría establecerse, siguiendo la línea histórica que esta autora propone, es el que se dio en los años 50, con autores tan relevantes como Jorge Luis Borges, Enrique Anderson Imbert, Marco Denevi y Julio Cortázar. Escritores —principalmente Borges—, que contribuyeron a que el tipo de textos que estamos indagando tuviera un antecedente no sólo formal sino también temático distinguible; orientado hacia el humor, sobre todo en el caso de Cortázar.

Finalmente, a partir de la década del 80, el género de prosa poética o microficción ya contaba con un espacio propio y estable, aunque no en las editoriales, que aún no podían y tal vez siguen sin poder establecer un sitio para encuadrar este tipo de producciones literarias. Entre algunos de los autores que acogieron el género con seriedad podemos considerar, siguiendo a Nogueroles en su recorrido, a Ana María Shua, Sara Gallardo, María Rosa Lojo, Silvia Iparraguirre, Mario Goloboff, o Raúl Brasca, entre otros, que conformaron una generación actual interesada en el desarrollo de este tipo de narraciones.

En este eje histórico que Nogueroles Jiménez realiza desde la crítica literaria del género de microficción pueden encontrarse las bases para considerar a la autora como una escritora cardinal. Su narrativa resulta fortalecida por el uso que realiza de las imágenes dentro de sus textos breves. Nogueroles Jiménez considera que:

En cuanto a la minificción, su brevedad facilita la contemplación de la página en un solo golpe de vista y sólo puede recurrir a las acciones de resumir el pasado o escenificar el presente para desarrollar sus leves tramas, siendo esta segunda posibilidad especialmente relevante para el desarrollo de la imagen. (Nogueroles Jiménez, 2007: 90)

4. EL CIELO COMO ETERNIDAD EN MOVIMIENTO

Si tomamos en cuenta la clasificación que hemos seguido en la primera parte de este trabajo, podemos considerar que los textos reunidos en *Bosque de ojos* pueden ser comprendidos dentro de la categoría de microficción. Además, el libro lleva como subtítulo *Microficciones y otros textos breves*. En esta obra se encuentran reunidos los libros *Historias del cielo* (2010), *Esperan la mañana verde* (1998), *Forma oculta del mundo* (1991) y *Visiones* (1984)⁵.

Estimamos que resulta oportuno reflexionar sobre la dimensión temporal desde algunas perspectivas que comentaremos a continuación. En primer lugar, la edición a la que nos estamos refiriendo está organizada desde las obras escritas recientemente hasta las más antiguas, marcando de este modo un sentido inverso al

⁵ Entrevista realizada para Audiovideoteca por Laura Meradi, Buenos Aires, 2008. Recuperado de: <http://www.youtube.com/watch?v=qdACr7k3Ddo> (18 marzo 2012)



cronológico para la lectura. En segundo término, como bien plantea la autora, los textos que aquí se editan han sido escritos y publicados a lo largo de veintisiete años, por lo que la idea de brevedad a la que hemos aludido entra en una tensión notable. Por último, en la relación Cielo-tiempo hay varias alternativas isotópicas que pueden ser advertidas.

Desde el campo semántico, el Cielo ha sido connotado por las concepciones teológicas como el lugar de la eternidad, donde el tiempo, el tiempo como condición humana, se detiene para siempre. En este sentido, el concepto de eternidad no resulta unívoco, como señala Jorge Luis Borges:



De las eternidades, mejor, ya que el deseo humano soñó dos sueños sucesivos y hostiles con ese nombre: uno, el realista, que anhela con extraño amor los quietos arquetipos de las criaturas; otro, el nominalista, que niega la verdad de los arquetipos y quiere consagrar en un segundo los detalles del universo. (Borges, 1936: 431)

María Rosa Lojo abre la serie "Paradojas. Destiempos" con un planteo que establece un contrapunto con sus obras de ficción histórica. En "Lo que no pasa en ese lugar", texto que inaugura el libro y que de alguna manera marca el tiempo presente, Lojo comienza escribiendo: "El Cielo -se ha dicho- es el lugar en donde no hay historia" —y concluye la microficción del siguiente modo—: "Para que pudiéramos soñar la felicidad como la falsa memoria de un Cielo inexistente" (Lojo, 13). A partir de allí, el Cielo adquiere en los sucesivos textos diversas connotaciones antropomórficas. Una de ellas es la semejanza entre el Cielo y una casa, con puertas y ventanas, con personajes que suben y bajan de un sitio que siempre está remontado a una altura accesible, como es el caso de "Golpeando a las puertas del cielo":

Golpeando a las puertas del Cielo, vecina de intemperie, elevando bandejas de súplica con una lista de pequeños dones que una mano se niega a conceder. [...] Él sabe que la codicia de la suplicante no tiene medida, que el azúcar y el vino y el aceite se escurren por el hueco del deseo y que todos los dones arderán vanamente en alambiques de transmutación (Lojo, 2011: 103).

Otras relaciones considerables se encuentran en el microtexto "Santito", en el que puede leerse: "Casi nadie recuerda ya que no han nacido en el Cielo, que sólo ascendieron a tal beatitud después de padecimientos tan atroces que representan por sí solos toda la capacidad de sufrir de los humanos presentes pasados y futuros" (Lojo, 2011: 43).



Asimismo, el tiempo ha sido un objeto de primordial interés desde los orígenes de los grandes relatos sobre el mundo, cosmogónico, teológicos o filosóficos. En la sección "Cosas de Dios", la isotopía puede articularse con la que relaciona Cielo-Dios. En el microtexto "Los tres días", Lojo conjetura sobre lo que en el relato bíblico se describe que pudo haber ocurrido durante los tres días en que Jesús estuvo sepultado antes de su resurrección. Al respecto, la autora da cuenta de la inmovilidad del Cielo, como uno de los valores a los que hemos hecho referencia sobre la eternidad cuando escribe: "Tampoco fue al Cielo, que es un lugar definitivo del que ni siquiera un Dios entra y sale a cada rato" (Lojo 2011: 45).

El Cielo, en esa vía de trabajo, aparece dotado de otras características vinculadas a la isotopía Cielo-tiempo-Dios que estamos comentando y que nos interesa retomar. El deseo del ser humano de llegar a ese Cielo se encuentra marcado por la necesidad de encontrar saciedad en la experiencia vital (gozar de la vida), donde la supresión del sufrimiento no aparece como el objetivo primordial. En "Sobre la infinita negatividad de la vida" Lojo escribe:

Si los mortales aspiran al Cielo no es acaso para dejar de sufrir
Sino para que cada dicha sacie
Para que todo se ilumine con la mirada de Dios
Como la mota de polvo que apresada por la luz un solo instante
Titila y resplandece (Lojo, 2011: 31)

Por otra parte, en *Bosque de ojos* es posible considerar otros valores semánticos aportados al Cielo. Dada la relevancia que la cultura de los indios ranqueles tiene en su obra, es muy posible que el Cielo también contenga cargas semánticas propias de esa cosmogonía, además del planteo teleológico atribuido por la concepción de la historia en la tradición bíblica a la que ya hemos hecho referencia. En "Dijo Mira Más Lejos (circa 1800-1890), Chamán Ranquel" leemos:

Lo que los *huincas* llaman "Cielo" no es gran cosa.
Hablan de un lugar tranquilo y verde,
Donde a los hombres les crecerán las alas, pero no las usarán
para volar
Por los dominios del cóndor.
Hablan de un lugar donde cantarán la gloria de su Dios
Con una lengua que no se parece a la del viento o a la de los
pájaros. (Lojo, 2011: 32).

En estos microtextos de María Rosa Lojo, el Cielo oscila en sus significados entre un tipo de eternidad, donde las cosas serán de una vez para siempre iguales a



sí mismas; y otras modalidades de significación del Cielo donde la inmovilidad contemplativa se fisura. Estas variaciones de significados también pueden verse en el microrrelato "Fuera del juego", en cuya primea línea la autora escribe: "Los muertos desfilan sin interrupción en una jornada infinita bajo el umbral del Cielo", y culmina una última idea en la que se da una relación de diálogo: "Devuelven al Hacedor sus restos mortales y le reclaman otra vida posible, libre de la tortura de ese juego enigmático" (Lojo, 62).

En *Bosque de ojos*, el Cielo no sólo aparece con la inmovilidad propia asignada por la cultura a la eternidad, sino que a su vez confluyen otros significados que dan cuenta de diversos modos de cambios posibles que acontecen en la esfera celeste. En algunas microficciones como las que estamos citando y analizando, la autora formula una hipótesis en la que imagina que el Cielo es el lugar en donde ocurren los sucesos y no en la tierra, invirtiéndose de ese modo la relación Cielo-eternidad versus tierra-temporalidad histórica. El Cielo, como ya hemos visto (Lojo, 31) aparece como un espacio en el que la felicidad y completitud del deseo humano encuentran un límite, aunque no se trataría de una felicidad en donde el tiempo y el devenir quedasen clausurados, sino donde la forma de esa felicidad encontraría un modo de alcanzar una verdadera satisfacción de los deseos vitales. Otro ejemplo de esto puede verse es en "Nacer":

Si el Cielo fuera nacer, si nacióramos a la claridad del Cielo como quien viene de la tiniebla y el secreto, si despertáramos a la luz incomprensible, Dios sería la leche madre que mana del pecho, la que sacia como nada sació ni saciará, la que cura, la que calma, la que fluye, invisible, bajo el resplandor hiriente (Lojo, 2011: 66).

5. REFLEXIONES FINALES

Es posible entonces reflexionar, luego del recorrido que hemos realizado, en dos ejes para nosotros centrales: el primero tiene que ver con el género en sentido formal; el segundo es de orden semántico. Desde el aspecto formal, aunque los textos contenidos en *Bosque de ojos* están nominados como microficción, y de hecho caben cómodamente dentro de la nueva categoría, pensamos que no dejan de trazar una tensión interna dentro del género, en relación con la condición de brevedad en la que hemos indagado. Posiblemente, esta tensión no se dé en el aspecto formal o visual de los textos, sino desde la dimensión semántica en la que la operación de lectura desencadena un proceso de semiosis ilimitado (Charles Peirce), o cuando menos limitado a la inmensa *enciclopedia* (Umberto Eco) que cada lector puede actualizar en un tiempo que probablemente no será breve, ni fugaz.



En microficciones como las que se encuentran contenidas en *Bosque de ojos*, la densidad semántica resulta tan compleja que la instancia de escritura también pone en tensión la dimensión temporal en su forma de brevedad, sobre todo si consideramos los veintisiete años que a la autora le ha llevado escribir el libro. Finalmente, lo breve como elemento queda cuestionado en la instancia de lectura de *Bosque de ojos*, porque además pensamos que se establece un notable contrapunto con diferentes figuraciones de eternidad y temporalidad histórica.

Desde el aspecto específicamente semántico, en esta obra, el Cielo resulta una metáfora del tiempo como condición humana, metáfora en la que la autora propone imaginar el tiempo de otras maneras. Si tenemos en cuenta que los diversos relatos occidentales han propiciado en el último siglo afirmaciones tan simbólicas como *el fin de la historia* (Francis Fukuyama) o *la muerte de Dios* (Friedrich Nietzsche), y eso ha implicado una serie de consecuencias en los sistemas de pensamiento como *la muerte del sujeto* (post-estructuralismo), *la muerte del autor* (Roland Barthes, Michel Foucault) o *la crisis del sentido histórico*, por dar algunos ejemplos, no cabe sino aseverar que nos hallamos ante un panorama considerablemente incierto.

Si tenemos en cuenta que todos esos mapas de significados vinculados a la temporalidad histórica occidental, con los cuales se han configurado nuestras culturas, han encontrado un punto de obturación tan agudo, entonces nos queda la opción de volver a pensar en los temas que en nuestro presente resultan fundamentales, además de asumir el desafío de imaginar y escribir el *Cielo* y el *Tiempo*, como plantea María Rosa Lojo en *Bosque de ojos*.

De acuerdo con lo planteado en las reflexiones precedentes, podemos entonces afirmar que en estas microficciones analizadas el Cielo remite a una concepción móvil en la que la transformación resulta posible. En este sentido, tanto la idea de brevedad como la de eternidad aludidas en el título del trabajo, favorecen la presencia de juegos narrativos y polaridades en espacios semánticos múltiples, en los que transcurren las diversas acciones de los personajes descritos.

Bibliografía

- BOCUTTI, Anna (2009) "Los atajos de la ficción", *Études romanes de Brno*, 30, 2, pp. 107-119.
- BORGES, Jorge Luis (2008) *Obras completas: 1923-1949*, Buenos Aires, Emecé.
- CRESPO, Marcela (2001-2002) Programa de Doctorado: Teoría del Texto y su Contexto. Trabajo de Investigación: "María Rosa Lojo: La hija del exilio. Emigración y exilio español a la Argentina en su obra", Universidad de Lleida.



- LAGMANOVICH, David (2006) "La extrema brevedad: microrelatos de una y dos líneas", *Espéculo. Revista de estudios literarios*, 32, (marzo-junio). <http://www.ucm.es/info/especulo/numero32/exbreve.html> (18 marzo 2012).
- LOJO, María Rosa (1993) "España (Argentina) en el corazón: Los hijos de la Posguerra", *Revista del Hogar Gallego para Ancianos*, 50° Aniversario, 1943-1993, Buenos Aires,.
- *Mínima autobiografía de una "exiliada hija"*, inédita.
- (2011) *Bosque de ojos: Microficciones y otros textos breves*, Buenos Aires: Sudamericana.
- MOLINA, Hebe (2010) "La poética de la rosa: Modulaciones de la ficción histórica en María Rosa Lojo" en: *Poéticas de autor en la literatura argentina desde 1950*, V. II. Zonana V., Molina H., eds., Buenos Aires, Corregidor.
- NOGUEROL JIMÉNEZ, F (2007) "Aguijones de luz: imagen y minificción en los textos breves de María Rosa Lojo" en *María Rosa Lojo: La reunión de lejanías*. Comp. J. Arancibia, M. Filer, Rosa Tezano-Pinto, Buenos Aires, Instituto Literario y Cultural Hispánico.
- ZAVALA, Lauro (2006) *La minificción bajo el microscopio*, México, Universidad Autónoma de México, (Dirección de Literatura).
- (Primavera, 2000) "Seis problemas para la minificción, un género del tercer milenio: Brevedad, diversidad, complicidad, fractalidad, fugacidad, virtualidad", *El cuento en Red*, 1, http://cuentoenred.xoc.uam.mx/tabla_contenido.php?id_fasciculo=251 (18 marzo 2012).